

2 de febrero - Presentación del Señor en el Templo – C

MI 3, 1-4; He 2, 14-18; Lc 2, 22-40

María, mamá - Obediente María.



Cuando llega el día fijado por la ley, los padres de Jesús lo llevaron al templo en Jerusalén. "Ellos lo llevaron y el anciano Simeón lo tomó en sus brazos." Este bebé de 40 días se hace lo que se quiere, la Encarnación ha llegado hasta aquí. La inaudita Navidad vuelve a caer en lo muy ordinario. Pero sus 3 corazones son tan extraordinarios que pueden vivir humildemente una aventura extraordinaria: la salvación del mundo comienza a jugar allí. Obedecen. La fiesta de hoy magnifica la obediencia. María y José obedecen a la ley para comulgar con Dios. Hacemos muchas cosas cuando

se trata de obedecer o de educar a los hijos para la obediencia. ¿Qué harán mañana si no saben escuchar a Dios o escuchar a los líderes en cualquier trabajo o grupo? Hay momentos en los que hay que saber decir no, pero nuestra vida está tejida más a menudo por Sí que pueden ser muy simples y felices como los Sí de María y José.

De repente el misterio gozoso se ennegrece de tristeza: "Tu corazón, dijo Simeón a María, será traspasado" ¿Por qué? se ve por lo anterior: "Tu Hijo va a dividir." Muchos judíos esperaban una salvación global, un poco mecánica, el pueblo entero siendo salvado. No es la salvación que Jesús viene a traer: cada uno deberá decidirse, será una salvación por la fe en Jesús. Algunos estarán a favor, el mayor número estará en contra, lo que destrozará a María.

Otra espada la atravesará: el horrible sufrimiento que la torturará en la cruz. Y sin embargo ella permanecerá de pie, fuerte. Es un valor que los padres pueden pedir a María-mamá: ayudarles a vivir momentos difíciles, incluso terribles.



Una sola frase ahora enfoca el proyector de la vida de Jesús hasta que cumple 12 años, cuando lo encontraremos en el templo. "El niño crecía lleno de sabiduría, y el favor de Dios estaba sobre él". En la pequeña casa de Nazaret, crece entre la cocina de su madre y el taller de su padre. De nuevo el misterio del inaudito en la más total sencillez oculta, silenciosa. Pero si comparamos con lo que dice Lucas sobre la infancia de Juan el Bautista, vemos el abismo. Juan también crecía y la mano del Señor estaba sobre él. Jesús, él, es "lleno de sabiduría" expresión que dice su vínculo con el Espíritu: Jesús es toda la Sabiduría. Más que la mano del Señor es toda la gracia, todo el favor del Padre que está sobre él.



María tiene mucho que aprender de su pequeño. Más tarde, su comportamiento, por otra parte, solo a través de las palabras. Más tarde, el hombre de 30 años tendrá sentimientos y gestos que vienen de su madre. Es pensando en esto que los padres y las madres de hoy rogarán a María-mamá que les dé la finura de amor por la cual se sabe despertar en un niño todo lo que sale en él de único.

Jacques ARROUET, smm